

PAGINA de la MUSICA



DIAPASON DE LA SEMANA

LOS HORARIOS DE LOS CONCIERTOS: EL DIFÍCIL CAMINO HACIA SU DEFINITIVA ESTABILIZACIÓN

El propósito de los directivos del Palau de la Música Catalana de unificar el horario de los conciertos fijándolo a las ocho y media de la tarde, tropezó con dificultades y diversidad de criterios por parte del público filarmónico, que van superándose para aproximarse a un hecho que nos parece irreversible; el clásico concierto de las 10.15 o 10.30 ha pasado a la historia, como pasó hace tiempo la costumbre de dividir los programas en tres partes. El problema está ahora en conseguir una unanimidad en fijar otra hora válida para una mayoría de aficionados a la música.

Para lograr un acuerdo al respecto, se reunieron los representantes de las entidades organizadoras de estas celebraciones y debatieron el tema. De este intercambio de criterios se dedujo que a Pro-Música le dio excelentes resultados el horario de las 8.30, y ahora el de las 9; que para Fórum Musical y para todo lo que organiza el Palau la hora aludida es la que debe prevalecer y la que a la corta o a la larga se impondrá como una necesidad ineludible de sincronizar con lo que ya rige desde tiempo en todas partes, fuera del país. La Orquesta Municipal no tiene problema; sus conciertos de los sábados a las 7 han sido casi unánimemente aceptados. «Juventudes Musicales» están dispuestos a adherirse a lo que se determine porque creen (con razón) que es mucho más importante la calidad del concierto que la obra en que se celebre. Lo mismo piensan los organizadores de los festivales de jazz, aunque su inclinación es más bien hacia la celebración de audiciones nocturnas. Y queda la Asociación de Cultura Musical que se encuentra con el problema de haberse comprometido con sus adheridos a celebrar sus conciertos mensuales a las 10 de la noche y le preocupa cualquier cambio que pudiera restarle un público del que no puede prescindir y al que se debe.

¿Cómo se resolverá el embrollo? Parece ser que todos los criterios deberán flexibilizarse, en lo inmediato, al menos. El Palau de la Música Catalana hará lo posible para mentalizar a la gente en favor del concierto de las 8.30, aceptando que Pro-Música empiece a las 9. Y la Cultural empezará a las 9.15 en los tres o cuatro conciertos que le restan para cerrar la temporada.

Después, ya veremos. Se habla de una nueva encuesta que creemos sería poco eficaz, pues en este tipo de consultas sólo responden los disconformes. Y sucederá lo que ya previamos, que el cambio producirá un inevitable trauma, pero que éste será superado. No sabemos cómo, pero, ya sea a las 8.30 o a las 9, éste será el horario definitivo de los futuros conciertos en Barcelona, aunque ésta sea la hora en que terminan las labores de las oficinas y las clases en los Conservatorios. El tiempo lo dirá. — M.

EL LICEO Y SU POLÍTICA DE PRODUCCIÓN TEATRAL

LA ACTUAL CRISIS DE SU BALLET TITULAR; UNA POSIBILIDAD DE REFLEXIÓN

La ininterrumpida continuidad escénica de nuestro Liceo dentro de una línea de aceptable rigor teatral, lo suficientemente ecléctica y abierta, no sin ciertos prejuicios e incomprensibles ausencias, a lo que se produce y consume en ópera y ballet en los centros y circuitos tradicionales del mundo, es uno de los signos más evidentes de la constancia de nuestra burguesía en permanecer a la vanguardia de ciertas actividades artísticas, y a su vez, uno de los rasgos esenciales para entender, en Cataluña, el grado de influencia de su protagonismo histórico en el desarrollo de la cultura dominante y del cual parece no estar dispuesto a renunciar.

El hecho es, como dice Ricard Salvat al hablar de la crisis teatral barcelonesa («Triunfo», 22-3-75), que «cuando la burguesía barcelonesa quiere algo, lo consigue; cuando ha pretendido tener uno de los mejores equipos de fútbol de Europa, lo ha tenido; cuando ha querido contar con una temporada de conciertos de primerísimo orden internacional, también la ha tenido; ahora mismo, en que se interesa por el mercado del arte, el número de nuevas galerías y el nivel de las exposiciones es impresionante, y como quiere ver ópera, sostiene el Liceo aunque sea como un teatro apedero, sin cueros estables ni creatividad propia, pero capaz de traer a los mejores cantantes del mundo...». He ahí, pues, el doble aspecto de una misma cuestión; por una parte, una burguesía que, por supuesto, influye en el desarrollo cultural del país, aun cuando no tenga en sus manos los impresionables resortes autóctonos de decisión política, y, por otra parte, esa misma burguesía que, aun consumiendo las más actuales expresiones del arte y la cultura, no se ha planteado, o cuando menos no ha instrumentalizado los medios para fomentar el desenvolvimiento de una producción autóctona análoga a la importada.

Por supuesto que no me refiero a la potenciación de individualidades, sino a la promoción institucionalizada de «cueros estables» de investigación y producción artística. Algo parecido a lo que en política cultural y artística realizó en su momento esa misma burguesía, a través de la Mancomunitat o de la propia empresa privada. El mismo Liceo, durante muchos años, fue marco y plataforma que generó una actividad creativa que en el campo de la escenografía, por ejemplo, dio pie al establecimiento de una «Escuela Catalana d'Escenografía», única en toda la Península, con nombres como los de Soler i Rovirosa, Salvador Alarma, Oleguer Junyent, Maurici Vilumara, etc. Y en el campo de la coreografía y la danza, que es el que centra el interés de este artículo, realizaciones como las de Ricard Moragas y nombres como los de Pauleta Pamies. De aquel impulso empresarial del Liceo que hizo posible, indirectamente, la creación de unas escuelas de escenografía y coreografía autóctonas de las que restan, todavía, nombres venerables como los de Mestres Cabanes y Magrinyà, no queda apenas nada.

Claro que la empresa privada hoy se ve sometida a unas condiciones y sistemas de producción que poco o nada tienen que ver con los que hicieron posible aquel trabajo, pero no es menos cierto también que no supondría mayores inversiones el fomentar una política de progresiva incorporación a una tarea colectiva de producción que, por supuesto, contaría con las mayores simpatías populares y posibilidades de proyección y expansión peninsular e internacional, de todos aquellos nuevos elementos profesionales, que los hay, de reconocido prestigio, más allá incluso de nuestras fronteras, en los campos de la escenografía y coreografía, los cuales estarían dispuestos a colaborar en una empresa que tuviera como objetivos los de estimular, gradualmente, la creación autóctona.

Es evidente que esa política cultural y esa nueva imagen empresarial que propongo presupone un cierto grado de disponibilidad al riesgo. Pero, por supuesto, que en arte, cuando es vivo, hay que estar dispuesto a asumir un mínimo de conflictividad. Aquí, como en otras manifestaciones, el contraste de pareceres y la crítica es algo implícito a cualquier actividad auténticamente libre, creativa y contemporánea a la sensibilidad de nuestros días.

Decía, para encabezar el artículo, que la actual crisis del ballet titular del Liceo ofrece una gran posibilidad de reflexión que la actual empresa no debiera eludir parapetándose en actitudes conformistas y poco imaginativas. Una empresa, como la actual, que ha dado constantes muestras



Pauleta Pamies, dibujo de Ramón Casas. Todo un símbolo de la vitalidad del ballet en el Gran Teatro del Liceo

de sensibilidad artística al ofrecer a nuestra ciudad, aun a riesgo de no ser comprendidos, espectáculos importados de ópera y ballet contemporáneos y anticonvencionales y alguna que otra esporádica, aunque digna, producción casera, puede y debe replantear su labor. La historia juzgará la trayectoria de una empresa artística como la del Liceo, que a esas alturas es, si no en su forma, sí en su contenido y significación, algo colectivo y de servicio público, a través de cuanto haya producido a partir de un cuerpo estable de creatividad propia y no a través de una simple organización empresarial que se limite al alquiler de unas paredes y unos muros para un consumo cultural divorciado de la realidad creativa del medio en que se mueva.

Parece que la actual crisis del ballet titular se pretende reducir a un problema de orden económico. Así se nos quiere presentar; y no es eso. O no se reduce sólo a eso. La producción y proyección del Ballet titular, se dice, no es rentable. Ahora bien, la rentabilidad debe medirse en términos económicos y culturales. Entonces, cualquier esfuerzo que se haga para superar la crisis ha de tener en cuenta que no se trata tan sólo de salvar la lógica y necesaria estabilidad de un cuerpo de baile, sino de procurar que de éste emane una actividad consecuente con las exigencias de una nueva sensibilidad artística contemporánea a la que se desarrolla en otras latitudes. Partiendo de nuestras peculiaridades —limitaciones y posibilidades incluidas— se ha de procurar una rentabilidad cultural que dé la imagen exacta de nuestros valores coreográficos, sin exclusión alguna. El ballet contemporáneo, el clásico, la escuela bolera, el ballet catalán, deben ser la expresión de una sensibilidad moderna que colectivamente aglutine, poco a poco, los esfuerzos de nuevos coreógrafos, compositores y escenógrafos.

Es esa una empresa apasionante que el solo hecho de intentar la justificaría, una vez más, la capitalidad cultural que, en otros campos, Barcelona ha conseguido de la mano de una burguesía, que en determinados momentos de su historia ha tomado conciencia de su misión cultural.

Al Liceo, como al Barça, también podría aplicarse aquello de que es algo más que un club.

Hermann BONNIN

ENTREGA DE LA MEDALLA DE RADIO NACIONAL A MARIA FLETA



En un acto íntimo, celebrado en el despacho de Dirección de RTVE en Barcelona, don Jorge Arandes, director gerente de RTVE en la Ciudad Condal, hizo entrega de la medalla de Radio Nacional al intérprete con rol destacado más joven de la pasada temporada lírica del Liceo. El galardón ha recaído este año en la soprano María Fleta, nieta del que fue ilustre tenor. Al acto asistieron el empresario del Liceo, don Juan A. Pamias, miembros de la crítica musical barcelonesa, mandos de la emisora, directivos del Club Polimnia y familiares de la joven soprano premiada.

leiter
CENTRO DE INFORMÁTICA DE BARCELONA
diputación, 280 pral. • tel. 318 59 36 - 318 54 36
BARCELONA-9

CURSOS DE INFORMÁTICA
PROGRAMADOR DE APLICACIONES
PERFORACION

PROXIMOS COMIENZOS

Nuestros alumnos encuentran: Test gratuito. Pedagogía directa y actualizada. Horario compatible con su trabajo. Asesoramiento laboral. Bolsa de trabajo. Centro dedicado sólo a la INFORMÁTICA. Cursos financiados. Control educacional.

PRACTICAS REALES EN ORDENADORES **IBM**

SOLICITO INFORMACION DEL CURSO DE _____

NOMBRE _____

DIRECCION _____

POBLACION _____ D.P. _____

PROVINCIA _____ TEL. _____

Nuestro trabajo es valorar y hacer proyectos
mobiliario seleccionado

ID
international design
mobeint s/a
c/Arbau, 326 (junto Via Augusta).
Telf. 228.51.12 - BARCELONA

ARREGLO ROPA DE VESTIR
DE SEÑORAS Y CABALLEROS
Coloca cremalleras, alarga, acorta, zurco, moderniza, etc. • CITY SERVICE •
c/ Mallorca, 180 A. (Jto. Muntaner)
c/ Muntaner, 570 (Jto. Pza. Bonanova)
y c/ Lepantó, 309 (Jto. Avda. Gaudí)
• Recorteme y guárdame •

Calendario de audiciones

El martes, a las 19.30, recital de guitarra en el Instituto Británico por Rosa Andriesler. Un programa curioso que además de obras de Moreno Torroba y Pujol, comprende obras no conocidas de Bryan Kelly, Benjamin Britten, Malcolm Arnold, Bernard Stevens y John Mac Cabe, terminando con una jota aragonesa de Arcas. «Miércoles Musicales de Radio Nacional» en San Felipe Nerí, a las 20.30 (recitales retransmitidos en el II Programa de F.M.) El violinista Gonçal Comesllas con un programa de Bach: Sonata en do mayor y Partita en re menor, para violín solo.

Jueves y viernes en el Palau: Pro Música trae por tercera vez la New-Pilharmonia Orchestra de Londres, dirigida en esta ocasión por Rafael Frühbeck. Los programas, aunque conservadores, no pueden criticarse por falta de densidad y calidad. El jueves, «Don Juan», de Strauss, los lieder «Eines fahrenden Gesellen» de Mahler (con el baritono Roland Hermann como solista) y la segunda Sinfonía de Brahms. El viernes, la Sinfonía n.º 88 de Haydn, el Concierto para piano

K. 491 de Mozart (solista Murray Perah) y la tercera Sinfonía (Heroica) de Beethoven.

Viernes tarde en el Instituto Francés, recital de Michel Arralgnon, clarinetista, y Jean-Claude Henriot, piano, ambos primeros premios del Conservatorio de París. Obras de Poulenc, Debussy, Stravinsky, Brahms y Webern.

El sábado, reanudación del ciclo de la Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por Ros Marbà quien estará de vuelta de Méjico, donde está efectuando una gira de actuaciones. El interés de este concierto es doble. Por un lado el Concierto n.º 3 de Prokofiev para piano tendrá como solista a María Jesús Crespo, premio extraordinario del Conservatorio Superior Municipal, y las dos colecciones de canciones de Federico Mompou —las estrenadas en el Festival de Barcelona hace dos años con textos de Paul Valéry, y el «Combat del somni» en la versión con orquesta. Montserrat Alavedra será la intérprete de estas bellísimas obras. El programa incluye también «La Mer», de Debussy.

troquelajes de cartón
especialidad en cajas
cartoncillo y ondulado
punti tel. 246 35 16

Roger de Flor, 135 - Barcelona - 13

Toda clase de material para instalaciones ganaderas
CONEJOS CONEJARES
MASALLES
PLAZA TETUAN, 15 - TELER. 2262362 BARCELONA